Lección 8
12 al 19 de febrero

La resistencia



**«Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza,
nuestra ayuda segura en momentos de angustia.
Por eso, no temeremos aunque se desmorone la tierra
y las montañas se hundan en el fondo del mar; aunque
rujan y se encrespen sus aguas, y ante su furia
retiemblen los montes». Salmo 46: 1-3**

Sábado
12 de febrero

Es apropiado llorar

INTRODUCCIÓN

Juan 11: 1-46

La Biblia nos enseña que los seres humanos no somos como el resto de los animales de la creación. Poseemos una amplia gama de emociones. Sentimos dolor ante

¿Se preocupa Dios por lo que nos sucede? ¿Sabe él cómo nos sentimos?

la muerte de un ser querido, culpabilidad por algo incorrecto, lágrimas, celos, ira, enojo. Esas emociones nos afectan a diario en diversas maneras.

Jesús mostró una amplia variedad de emociones. A la edad de doce años, él se sorprendió de que sus padres no entendieran que debía estar hablando con los ancianos en el templo. Se compadeció de Judas, quien lo había entregado. Se enojó con los cambiadores de moneda en el templo, y sintió compasión por la samaritana. Ayudó a disipar la vergüenza en las bodas de Caná, al transformar el agua en vino. Se alegró con el alivio de la suegra de Pedro, y al resucitar al hijo de la viuda. Se preocupó al acallar la tormenta, y expresó un cierto sentido del humor al decirles a los discípulos que tendieran sus redes al mediodía, en un momento en que los peces rehuían la luz del sol. También mostró compasión cuando los discípulos despacharon a los niños; simpatizó con los cinco mil que fueron alimentados; se mostró triste frente a la tumba de Lázaro.

Esas mismas emociones nos afectan a diario. A mi entender, el mayor suceso, y el más emocionante registrado en la Biblia es el que nos muestra a Jesús llorando. Parece que no fue tan solo una lágrima la que rodó por sus mejillas, perdiéndose entre su barba. Creo que fueron sonoros sollozos; su amigo había muerto y Jesús estaba sumamente triste (Juan 11: 1-6). Los judíos se asombraron al ver cuánto amaba Jesús a Lázaro (vers. 36).

¿Cómo manejamos nuestras emociones? Es apropiado estar triste, o contento? ¿Es malo reírse o llorar? ¿Qué dice la Biblia respecto a las emociones? ¿Se preocupa Dios por lo que nos sucede? ¿Sabe él cómo nos sentimos cuando estamos tristes, apenados, adoloridos, angustiados; como aquella viuda luego de la muerte de su esposo? ¿Se ríe él con nosotros? Ojalá que nos ayude a entender cómo bregar con nuestras emociones, a lo largo de nuestras vidas.

Beverly Henry, Mandeville, Jamaica

Domingo
13 de febrero

¡Poder para resistir!

LOGOS

Ruth 1; Esther 2; Job 19: 25; Salmo 46: 1-3; Marcos 5: 25-29; 2 Corintios 11: 23-28; Filipenses 4: 11-13; Santiago 5: 10, 11

Un Dios omnipresente y Todopoderoso (Sal. 46: 1-3)

Resistencia es la capacidad para encontrar fuerzas y determinación para sobreponernos a la adversidad, a los traumas, a la tragedia, a las situaciones difíciles, y al dolor; todo sin ser afectados negativamente. Una persona resistente, a menudo saldrá fortalecida de una situación agobiante. Con la ayuda de Dios podemos enfrentar momentos difíciles y permanecer incólumes a pesar de las emociones que nos asalten. «Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia», este es el lema del cristiano fuerte y resistente (Sal. 46: 1).

Factores estresantes y la decepción (Job 19: 25; 2 Cor. 11: 23-28)

No sería apropiado poner de manifiesto que las personas fuertes son inmunes al estrés, al dolor, a los desencantos y a las tribulaciones. Se dice que Job poseía todo lo que cualquier persona podría desear: una buena familia; suficientes recursos para suplir sus necesidades; criados; casas y tierras. Además, conocía a Dios.

Nadie pudo imaginar que Job sufriría un serio estado depresivo al perderlo todo, y recibir las críticas de sus amigos y de su mujer por aun creer en Dios, a pesar de su tragedia. No obstante, él entendió que su Redentor vivía y que al fin habría de librarlo. A pesar de una reacción inicial, su respuesta durante aquellos momentos difíciles le confirió credibilidad a su fortaleza espiritual y a su total dependencia de Dios.

El apóstol Pablo sufrió persecución, golpizas y pruebas; sin embargo, permaneció leal al Dios que había aprendido a servir, aun al punto de convertirse en un mártir.

Mujeres que mostraron fortaleza (Ruth 1; Est. 2; Mar. 5: 25-29)

La determinación de Ruth se pone de manifiesto cuando ella decide acompañar a su suegra en el viaje de regreso a Israel, para realizar una tarea de poca monta: recoger espigas sobrantes en los campos, con el fin de que ambas pudieran sobrevivir. Esther salvó a todo un pueblo porque había resuelto acudir al rey para presentarle su petición, diciendo: «Si perezco, que perezca». Debe haber requerido bastante valor para que la mujer con el flujo de sangre se acercara a Jesús en busca de sanidad, luego de haber gastado todos sus ahorros en médicos que no pudieron ayudarla. La misma fortaleza espiritual está disponible para aquellos que sufren, que están enfermos, o en dificultades.

Las emociones de Jesús (Juan 11: 35)

Nuestro mejor ejemplo de resistencia lo encontramos en la vida de Cristo. Sus diferentes sentimientos y emociones fueron registrados en variadas circunstancias. Cuando sanó al hombre que tenía una mano seca, los santurrones de su época lo tildaron de pecador; pero él los contempló con enojo y les

preguntó: «¿Qué está permitido en Sábado: hacer el bien o hacer el mal, salvar una vida o matar?» (Mar. 3: 4). Cuando su amigo Lázaro murió, Jesús lloró. O como dijera un nervioso niño que trataba de repetir el texto de Juan 11: 35, durante un programa de décimotercer sábado: «Dios lloró».

Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia».

Jesús sintió el aguijón de la soledad y del rechazo, así como el dolor físico luego que lo traicionaran, lo negaran y lo sometieran a un juicio injusto. No obstante, mantuvo su compostura porque sabía que podría afrontar cualquier situación siempre que se mantuviera unido a su Padre. En todo momento mantuvo el control de sus emociones, sabiendo que Dios lo dirige todo y que nada sucede sin que él lo sepa. En Isaías 53: 3 se dice que él fue un «varón de dolores, experimentado en quebrantos».

Nosotros también enfrentamos innumerables desafíos. Algunas de esas situaciones despertarán toda una gama de emociones. Sin embargo, lo que podemos aprender de Jesús es que aun en medio de circunstancias poco placenteras, las emociones pueden ser controladas.

La resistencia: al alcance de todos (Éxo. 2: 11-13; 2 Sam. 11; Sal. 51; Mat. 26: 69-75; Dan. 3)

Numerosos personajes bíblicos dominaron emociones que habrían destruido las vidas de cualquier otra persona. Moisés venció la ira y el descontento que sentía al ver el maltrato de su pueblo. La misma ira, anteriormente lo había llevado a cometer un homicidio. A pesar de ello, se convirtió en el gran líder de Israel. David cometió adulterio e hizo que mataran al esposo de Betsabé, una vez que supo que ella estaba encinta. Pero, acudió a Dios en busca de perdón y redactó el hoy famoso Salmo 51. Pedro negó a Jesús; y Sadrac, Mesag y Abednego sufrieron a causa de su obediencia a Dios. El endemoniado, quien vivía como un paria, reconoció que Jesús era la respuesta (Mar. 5: 1-9).

«Cuando la luz resplandece sobre nuestra senda, no es difícil ser fuertes con el poder de la gracia. Pero para aguardar con paciencia y esperanza cuando las nubes nos rodean y todo está oscuro, se requiere una fe y una sumisión que una nuestra voluntad con la de Dios. Nos desalentamos demasiado pronto, y pedimos ardientemente que la prueba sea apartada de nosotros, cuando debiéramos pedir paciencia para soportarla y gracia para vencerla».*

PARA COMENTAR

1. Si hubieras estado en los zapatos de Moisés, luego de darle muerte a otro ser humano, ¿habrías estado dispuesto, o dispuesta, a que Dios te usara? Explícate.
2. Imagina por un momento las emociones de Jesús, mientras estaba siendo juzgado por los pecados del mundo. Piensa en sus emociones, e intenta ponerte en su lugar. ¿Cómo habrías reaccionado?
3. ¿Que puedes aprender de la lección de esta semana, respecto a la resistencia emocional, que te ayude en el trabajo, en la escuela, o en tu vida en general.
4. ¿Cómo puedes adquirir el valor para enfrentar cualquier acontecimiento, sin ser destruido, o destruida, emocionalmente en el proceso? Prepárate para compartir con tu clase algún incidente en el cual demostraste fortaleza emocional.

La maravillosa gracia de Dios, p. 114.

T. Basil Sturrup, Mandeville, Jamaica

Lunes
14 de febrero

Conociendo la voluntad de Dios

TESTIMONIO

Proverbios 21: 13; Isaías 53: 3; Mateo 8: 17; 1 Corintios 13: 8; Hebreos 4: 15; Santiago 4: 2

En la Biblia se nos han provisto evidencias de los sentimientos divinos. Ellen G. White amplía un número de sucesos en los que el Señor demuestra su identificación con los seres humanos. Por tanto, podemos entender cómo resistir y cómo evitar las trampas del enemigo.

En ocasiones flaqueamos porque no hemos pedido la ayuda de Dios.

En ocasiones flaqueamos porque no hemos pedido la ayuda de Dios. Muchas otras veces permitimos que nuestras emociones nos dirijan, en vez de confiar en lo que sabemos es lo correcto. La Sra. de White afirmó: «Ni una sola vez debería permitirse que los sentimientos dominen sobre el juicio».[1] A veces, cuando nos sentimos instados y presionados a tomar alguna decisión, es como si comenzáramos a viajar en una montaña rusa emocional. Pero se nos recuerda: «No esperen sentir emociones especiales antes que les parezca que el Señor contesta [...] confíen en su palabra y dejen todo el asunto en las manos del Señor [...] ».[2] Recuerda, Cristo fue humano y por lo tanto se identifica con nuestras necesidades y pruebas. Él también sufrió, y por lo tanto, está familiarizado con nuestro dolor.

Se nos recuerda que: «Hay un remedio para el ser enfermo de pecado. Este remedio está en Jesús».[3] Al realizar nuestras tareas diarias y tomar nuestras decisiones, es mejor mantenernos del lado del Señor, conservando nuestra entereza (Sal. 31: 24), sabiendo que «si mantienes persistentemente la voluntad de parte del Señor, toda emoción quedará cautiva de la voluntad de Jesús».[4]

Satanás utilizará a nuestros amigos, enemigos, patronos, e incluso a nuestros familiares, con el fin de apartarnos de la obediencia a sus mandamientos. Daniel y sus tres amigos pudieron demostrarles a sus carceleros que su Dios podía cuidar de ellos, al comer, beber, al orar, o al adorar a su Creador. [5]

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos saber si nuestras emociones se ajustan a la voluntad del Señor?
2. Menciona cómo otros tres personajes bíblicos, además de Daniel, pudieron dominar sus emociones y cumplir la voluntad de Dios.

1. *Mensajes selectos*, t. 2, p. 18.
2. *Mensajes para los jóvenes*, p. 85.
3. *Ibíd.*, p. 91.
4. *Ibíd.*, p. 152.
5. *Ibíd.*, p. 106.

Carl Henry, Biloxi, Misisipi, EE. UU.

Por favor, ¡despierta!

EVIDENCIA

**Salmo 31: 1, 2, 24; 71: 14-16;
Marcos 14: 34; Filipenses 4: 13**

Los milagros de Cristo me hacen recordar continuamente un triste día del mes de marzo, del año 2006. Mi hija había dicho que no se sentía bien, y mientras mi esposo y yo la llevábamos al hospital perdió el conocimiento. Yo estaba segura de que Dios conocía mi estado de ánimo, pero eso no me impidió que clamara fervorosamente a él.

Las promesas de Dios son verdaderas.

«Jesús estaba por cambiar su pesar en gozo, pero no podía evitar esta expresión de tierna simpatía».* La viuda de Naín con su único hijo en un ataúd; María y Marta con su hermano Lázaro ya en estado de descomposición; el centurión con su siervo enfermo: todos reconocieron que la presencia de Jesús era trascendental. Aquella misma punzante emoción que yo también sentí cuando los médicos dijeron: «Usted debe estar preparada… no creemos que ella sobreviva». Hay ocasiones en que al momento de orar lo único que proferimos son únicamente sollozos y gemidos. Sin embargo, Dios no tan solo los escucha, sino que los entiende, porque él también se vio presa de la angustia. «Es tal la angustia que me invade que me siento morir» (Mar. 14: 34).

Así que cuando le decimos a nuestros amados: «Por favor, por favor, despierta», él escucha, entiende y consuela. Dios todavía contesta oraciones. De la misma forma que actuó a favor de Esther, de Ruth y de su suegra, actuará por nosotros. Nos embargará la paz al recordar que él promete no enviarnos más pruebas de las que podamos soportar. Cuando llegan momentos aciagos se nos dificulta confiar en él, pero si tenemos fe en las cosas pequeñas, adquiriremos un hábito que nos ayudará en las mayores. Todos enfrentamos circunstancias parecidas a las sufridas por los personajes bíblicos. Podemos aprender de sus ejemplos y reconocer que, aunque en algunos casos Cristo estuvo presente «en la carne» para sanar y levantar de los muertos, él aun está con nosotros mediante el Espíritu Santo. Mi experiencia personal me ha enseñado una vez más que las promesas de Dios son verdaderas, y que si tenemos fe como un grano de mostaza, reconoceremos que el Señor es nuestro refugio. Él es un Dios que está disponible cuando más lo necesitamos (Sal. 46: 1-3).

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo ha sido probada tu fe en tiempos recientes? ¿En qué forma reaccionaste?
2. ¿Has recibido alguna respuesta a tus oraciones, para la cual no estabas preparado o preparada? ¿Confiaste en la solución que se te presentó? ¿Por qué?, o ¿por qué no?

**El Deseado de todas las gentes*, p. 288.

Avery Thompson, Mandeville, Jamaica

Miércoles
16 de febrero

La lucha continúa

CÓMO ACTUAR

Ruth 1: 16; Esther 4: 14-16; 9: 2, 16; Proverbios 27: 17; 1 Corintios 4: 10-13; 2 Corintios 11: 23-28

Ruth era una mujer joven al momento de perder a su esposo. Ella tenía la posibilidad de regresar a su país, como le sugirió que hiciera su suegra, o irse con ella de vuelta a Judá. Deben haberle pasado muchas ideas por la mente, al preguntarse si estaba tomando la decisión correcta. Sin embargo, escogió la senda apropiada y se convirtió en uno de los antepasados de Jesús. ¿Cómo podemos tomar la decisión más conveniente, la que ha de contribuir a fortalecer nuestra resistencia?

- ***Confía en la dirección de Dios.*** Si abrigas dudas respecto al desenlace de algún desafío, haz como Ruth quien confió en la dirección de Dios. Te sorprenderán los resultados.
- ***Ora y ayuna al respecto.*** Después que Esther se convirtió en reina, el decreto para la aniquilación de los judíos hizo que Mardoqueo afirmara que quizá ella había llegado al trono para un momento como ese (Est. 4: 14). Por esa razón, Esther le pidió a su pueblo que orara y ayunara, mientras ella hacía los preparativos para presentarse ante el rey Asuero. Las dudas y los interrogantes son una parte natural de la vida; no obstante, dedica un tiempo a la comunión con Dios, y como Esther permítele que él sea la fuente de tu fortaleza.
- ***Muéstrale amor a los demás y lealtad a Dios.*** Pablo persiguió a los cristianos, pero luego que se convirtió fue a su vez perseguido. Demostró fortaleza moral aun en los momentos en que se vio solo. Cuando estuvo en la cárcel, Dios le abrió las puertas. Permaneció fiel a Dios aunque naufragó, enfrentó peligros constantes, fue maldecido, fue apedreado, fue vilipendiado, fue golpeado.

Te sorprenderán los resultados.

Numerosos personajes bíblicos mostraron gozo al estar unidos a Cristo, compartiendo su amor con los demás y manifestando una actitud positiva a pesar de sus problemas. En medio de situaciones conflictivas y de las emociones turbulentas que deben haber experimentado, permanecieron fieles a su Señor. El amor fue el principio fundamental sobre el que se mantuvieron firmes (1 Cor. 13). La fe, la esperanza y el amor son elementos necesarios del carácter cristiano. Pero el mayor de todos es el amor (1 Cor. 13), y precisamente el amor es el primer fruto del espíritu (Gál. 5: 22).

PARA COMENTAR

1. Examina cuidadosamente una vez más los relatos bíblicos donde se mencionan los personajes de la lección de hoy. Cuando enfrentamos situaciones similares, ¿en qué forma pueden sernos útiles las actitudes demostradas por ellos?
2. ¿Por qué es más fácil amar a quienes conocemos, que a un extraño en la calle?
3. ¿En qué forma podemos utilizar el ejemplo de fortaleza y resistencia de Jesús, como un recurso de ayuda?

**Profetas y Reyes*, p. 401.

Mark Henry, Nueva Jersey, EE. UU.

El silencioso amor de Dios

OPINIÓN

**Job 19: 25; Salmo 27: 8, 9;
Mateo 15: 22-28**

El libro de Job habla de la experiencia humana, algo que incluye a las inevitables emociones que son parte de la vida. Cuán afortunados somos de tener a un Dios que nos ama, se preocupa por nosotros y nos guía y nos dirige cuando se lo permitimos.

Job era alguien reconocido y respetado como un astuto negociante y como un amante y responsable padre de familia y ciudadano. Los desafíos que enfrentaba se relacionaban a su familia y a su fortuna. En rápida sucesión perdió su ganado, sus bestias de carga, sus siervos y sus diez hijos. Luego fue afectado por llagas que lo cubrían desde las plantas de los pies hasta su cuero cabelludo. Esta fue una gran prueba que pudo haberlo desanimado, angustiado, amargado y hacerlo resentirse en contra de Dios.

La cultura de aquel tiempo indicaba que para haberle sucedido todo aquello, Job debía haber incurrido en alguna falta muy grave. Aquellas pérdidas personales debían haber sido una muestra del desagrado de Dios. Es por eso que su esposa le dice: «maldice a Dios y muérete» (Job 2: 9). Sin embargo, a pesar de todo, él adoró a Dios y bendijo su nombre (Job 1: 20-22), de forma que quienes lo rodeaban pudieron comprobar que la parte final de su vida fue mejor que la primera (Job 42: 12, 13).

Algunas personas se preguntan qué mal hicieron y por qué han sido afligidas de igual manera. Se preguntan por qué el banco ha reposeído sus casas, o por qué perdieron el empleo, o su salud. ¿Por qué en esta época moderna, mueren tantos niños de hambre, o por falta de agua potable? ¿Cómo encaja el amor de Dios en estos sucesos?

¿Por qué Dios permanece en silencio?

A veces, cuando se presentan los desafíos y no conocemos los propósitos divinos, podemos preguntar: ¿Por qué Dios permanece en silencio? Esto no significa que no debemos clamar a Dios como lo hizo David (Sal. 27: 8, 9). Podemos aprender de la Biblia, de la historia y de las experiencias de los demás, que Cristo se compadece de nuestro dolor (Heb. 4: 15). Nuestro Salvador fue «un varón de dolores, experimentado en quebrantos» (Isa. 53: 3).

PARA COMENTAR

1. Prepara un listado de las veces en que Dios te habló y tú no prestaste atención. ¿Qué podrías haber hecho en forma diferente? ¿En qué sentido el resultado final pudo haber sido diferente?
2. ¿Cómo reaccionamos al enfrentar desafíos semejantes a los de los inconversos? ¿Cómo se muestra el amor de Dios en nuestras penas y sufrimientos?
3. ¿Por qué es importante que creamos en el amor de Dios y en su deseo de ayudarnos en nuestros problemas?

Andre Henry, Raleigh, Carolina del Norte, EE. UU.

Viernes
18 de febrero

¿Acaso concluirás exitosamente?

EXPLORACIÓN

Salmo 46

PARA CONCLUIR

¿Acaso no desearíamos todos que la vida fuera un remanso de de paz y alegría? Sin embargo, la vida tiene su cuota de dificultades, fracasos y desafíos. De hecho, la vida no es un lecho de rosas. Es algo muy humano expresar frustración, temores y tristeza cuando atravesamos momentos difíciles. Una frase útil para recordar en momentos como los anteriores es: «Todo esto es pasajero». Quienes confían que Dios los librará, podrán decir con el salmista: «Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestro ayuda segura en momentos de angustia» (Sal. 46: 1). Con esta certeza, ¡podemos ciertamente esperar un final feliz!

CONSIDERA

- Preparar una tarjeta que exprese tu aprecio por alguien que te ha estimulado o apoyado durante algún momento de crisis. Hacerle llegar esa tarjeta a dicha persona, como una sorpresa.
- Dividir una hoja de papel en dos columnas. En la primera columna, escribe una lista de algunos fracasos y desengaños que has sufrido. En la segunda columna escribe lo que has aprendido en cada experiencia.
- Enviarle un mensaje electrónico a algún amigo o amiga que está atravesando una situación difícil: luto, enfermedad, problemas con su pareja; haciéndole llegar palabras de ánimo y consuelo.
- Investigar en la Internet acerca de Nic Vujicic. Ver algunos videos donde se muestran sus actividades o aspectos de su vida. (Puedes encontrar más información en: lifewithoutlimbs.org)
- Componer una canción o poema que represente tus emociones en momentos de dificultad así como las victorias que has alcanzado mediante la ayuda de Dios. Utiliza alguna tonada conocida como acompañamiento.
- Enumerar los incidentes en los que has visto la mano de Dios obrando en tu vida, durante el mes o la semana anterior. Agradece a Dios por las enseñanzas que has recibido en cada caso.
- Leer la biografía de algún personaje inspirador como Ben Carson o Helen Keller. Medita en la fortaleza y en la resistencia de dicha persona, pensando en la forma en que puedes aplicarla a tu vida.

PARA CONECTAR

✓ Salmo 51; Mateo 14: 23-33; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 9; *Obreros evangélicos*, p. 269; Max Lucado, *En el ojo de la tormenta*, cap. 22; Philip Yancy, *Cuando la vida duele ¿dónde está Dios?*, caps. 9, 10.

Prema Gaikwad, Silang, Filipinas